

HIERROS, ACEROS, FERRETERIA Y COLONIALES
SOBRINO DE GABINO DIEZ
 CORTES, 40.—CÁCERES
 Depósito y venta del desinfectante e insecticida VITAL

LA UNIÓN
El Fenix Español
 Compañía de Seguros reunidas
 CAPITAL SOCIAL
 Doce millones de pesetas efectivas
 COMPLETAMENTE DESEMBOZADO
53 años de existencia
 Agencias en todas las poblaciones de importancia de España, Francia, Portugal y Marruecos.
Seguros sobre la Vida
Seguros contra incendios
Seguros contra accidentes
Seguros de Valores
 Subdirector en Extremadura:
Don Claudio González Alvarez
 OFICINAS:
 Calle General Expona, 14, pral.—Cáceres
 Teléfono 256
 Anuncio autorizado por la Comisaría general de Seguros

LA CATALANA
SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE
 CONTRA LA PÉRDIDA DE ALQUILERES
 Riesgos locativo, de recursos y de paralización de trabajo a causa de incendio
 FUNDADA EN 1865
 INSCRITA EN EL REGISTRO DEL MINISTERIO DE FOMENTO
 Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624
 Desenvolvimiento de la Compañía durante el ejercicio de 1915

BALANCES COMPARADOS		
	1915	1916
Capital suscrito	5.000.000	5.000.000
Id. desembolsado	1.500.000	1.500.000
Reserva estatutaria	1.000.000	1.000.000
Reservas técnicas	2.271.658'29	2.750.980'72
Id. de previsión y garantía	828.209'42	1.120.905'91
Primas del ejercicio	5.831.060'01	6.804.681'45
Siniestros indemnizados hasta 31 Diciembre.	21.065.231'66	24.055.903'33

Mirentxu
 Estuche papel gran fantasía
 Papelería de EL NOTICIERO

ESTADO COMPARATIVO POR DÉCENIOS

AÑOS	PRIMAS	SINIESTROS INDEMNIZADOS	RESERVA DE RIESGOS EN CURSO	RESERVA ESTADÍSTICA
1866	107.445'59	9.807'64	33.111'75	10.128'89
1876	319.075'54	35.954'44	98.144'26	74.794'76
1886	659.196'14	226.830'77	219.732'05	195.370'79
1896	1.050.530'75	234.730'07	350.176'92	430.204'88
1906	2.622.173'31	645.442'05	667.371'12	687.755'89
1916	6.804.681'45	2.990.671'57	2.268.227'15	1.000.000,—

Subdirector en Cáceres: **Don Luis González Borreguero**
 Carnicero, 13 y 15
 Autorizado por la Inspección de Seguros en 7 de Marzo de 1917

¡VINICULTORES!
 Aplique el VINIFICADOR SULFI-FOSFORICO para la elaboración de vuestros vinos y conseguiréis que no resulten dulces ó abocados, que no se tuerzan, que se conserven limpios y de vivo color y que tengan de medio a un grado más de alcohol.
 Sustituye al yeso con grandes ventajas y está admitido por las leyes de todos los países.
 Un kilogramo es suficiente para doscientas arrobas de mosto y cuesta nueve pesetas.
 Medio kilogramo (para cien arrobas) cinco pesetas.
 Los pedidos a la Administración de INFORMACIÓN AGRÍCOLA,
Almirante, 19.—MADRID

CAFE DE VIENA
Carlos Municio
 Sigue sirviendo sus selectos cafés, de reconocida fama, y licores de las mejores marcas.
Billares.—Tertulias
Alfonso XIII, 16.—Cáceres

GONZALO ALVAREZ JAVATO
CORREDOR DE COMERCIO
 Compra y venta de valores del Estado, Industriales y Mercantiles, fijas rústicas y urbanas, pignoración de valores, negociación de letras, cuentas de crédito, préstamos con hipotecas de fincas.
 Operaciones con el Banco de España y otros establecimientos de crédito,
Grajas, 7.—Cáceres

LA MEJOR TINTURA PROGRESIVA
LA FLOR DE ORO
 Usando esta privilegiada agua nunca tendrán canas ni serás calvos
El cabello abundante y hermoso es el mejor atractivo de la mujer

es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba; no mancha el cutis ni ensucia la ropa.
 Este tinte no contiene nítrato de plata, y por eso el cabello no conserva siempre fino, brillante y negro.
 Esta tinte se usa sin necesidad de preparación alguna, ni siquiera debe lavarse el cabello, ni antes ni después de la aplicación, y está en estado con un pequeño cepillo, como el famoso bandolín.
 Usando esta agua en cara la noche, se evita la caída del cabello, se suaviza, se suaviza y se perfuma.
 Es tónica, vigoriza las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades. Por eso no se cae el cabello como la higuera.
 Conserva el color primitivo del cabello, ya sea negro ó castaño; el color depende de más ó menos aplicaciones.
 Esta tinte deja el cabello tan hermoso, que no es posible distinguirlo del natural, ni su aplicación se hace difícil.
 La aplicación de esta tinte se hace fácil y cómoda, que uno solo es capaz, por lo que, si se quiere, la persona más tímida puede el arte.
 Como el más hermosa agua se cura y evita las enfermedades, como la caída del cabello y excita su crecimiento, y como el cabello adquiere nuevo vigor, se cura y evita.
 Esta agua suaviza todas las pieles que desean conservar el cabello hermoso y la cabeza sana.
 Es la única tinte que si se tiene minutos de aplicación produce el efecto del cabello y no desprecia mal olor; debe usarse como si fuera bandolín.

Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar esta agua, si no quieren perder su salud, y lograrán tener el cabello sano y limpio, con sólo una aplicación cada cinco días, y después lavar el pelo, hágase lo que dice el prospecto que acompaña a la botella.
 De venta en farmacias, droguerías y droguerías de España y Portugal.
 Los prospectos explican el modo de usar este agua.—Se vende al por mayor.—Madrid: Martín y Durán.
 Bilbao: Barandiarán y Comp.—Valencia: Blas Cuesta.—Barcelona: Vicente Ferrer y Comp.—y Uriach y Comp.

Sociedad General de Industria y Comercio
CAPITAL: 25.000.000 de pesetas

FÁBRICAS EN
 VIZCAYA (Zuazo, Luciana, Elorrieta y Gurrubay), OVIEDO (La Manjoja), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MÁLAGA, CÁCERES (Aldea Moret) y LISBOA (Tráfaria)

ÁCIDOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS
 Superfosfatos de cal. Superfosfatos de huesos. Nitrato de sosa. Sales de potasa. Sulfato de amoníaco. Sulfato de sosa.
 Olicerina. Acido nítrico. Acido sulfúrico corriente. Acido sulfúrico anhídrido. Acido clorhídrico.

Abonos compuestos y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos

LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos

Servicio agronómico. Importancísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente Agrónomo

Excmo. Sr. D. Luis Grandeau
 Aviso importante.—Pedid a la Sociedad la Guía práctica especial para sacar las muestras de las tierras y remitir éstas con anticipación para su análisis. No comprar sin enterarse antes de nuestras tarifas.
 Dirigido a la Sociedad General de Industria y Comercio: VII Anueva, 11, MADRID
 O A SU REPRESENTANTE EN CÁCERES
MANUEL REQUEJO OREJAS, ALFONSO XIII, NÚM. 7
 Dirección postal: Apartado 340.—Dirección telegráfica y telefónica: Goicoechea, MADRID

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS DE Luis González Borreguero
 Compra-venta, permutas y administración de fincas rústicas y urbanas, cobro de pensiones, etc., etc.
 OFICINAS: CARNICERO, 13 y 15.—CÁCERES.

JUAN ESPINO
 FÁBRICA de aguardientes anisados de Almadralejo y bodegas de vinos finos de mesa
 Exportación a todas las provincias de España
 Depósitos: Badajoz, Salamanca, Sevilla, Llerena, Mérida y Cáceres, Gral. Expona 10.
 TELÉFONO 247
 Representante: **Ángel Jimenez Garcia**

Maquinaria perfeccionada para Molinos de aceite



Patentada en todos los países olivareros
 INSTALACIONES para elaborar grandes y pequeñas cosechas, por los sistemas corrientes y por el nuevo de prensas de cachapos y sin agua calientes con los mayores rendimientos y las más selectas calidades.
 Centenares de instalaciones entre Portugal y España
Viuda e Hijos de Balbontin y Orta
 Gran fábrica de construcciones mecánicas en Sevilla

254 LA MUERTA EN VIDA

demonstrármelo; deseaba que fuese hoy mismo. ¿Qué debo hacer?
 —Por ahora, absolutamente nada.
 —¿Cómo? ¿Habrá de permanecer inactivo, cuando siento los transportes de un celo sin igual? ¿Es me desconsuela?
 —Consolaois—replicó el joven—sonriendo—no tardaré mucho en utilizar vuestro entusiasmo. Mañana os pediré un servicio; por bondad divina!—exclamó Lactancio; recobrando su aire de beatitud.
 —Me esperaréis en el parque a las nueve de la mañana—continuó Saint-Maixent,—a esa hora me reuniré con vos y me conduciréis a vuestro pabellón; deso conocerlo.
 —Pobre de mí!—dijo el mayordomo bajando los ojos,—aquella humilde choza es demasiado indigna para merecer la atención del señor marqués.
 —Juzgaré con mis propios ojos. Cuidado con faltar; espero encontraros a las nueve en punto al final del jardín.
 —Descuide el señor marqués; no le haré aguardar.
 —Lactancio se retiró deshaciéndose en saludos y reverencias.
 A la mañana siguiente, mucho antes de la hora convenida, el honrado Lactancio esperaba en el parque.
 Saint-Maixent llegó a las nueve en punto, y ambos se encaminaron hacia el pabellón que distaba un cuarto de legua del castillo.
 Lázaro había dicho la pura verdad en los

255 LA MUERTA EN VIDA

que se urde en su casa; y ese deber lo cumpliría; á menos que...
 El mayordomo vaciló y se detuvo, sin duda para buscar las palabras convenientes; pero el joven, sin darle tiempo para acabar la interrumpida frase, y soltando una gran carcajada, le dijo:
 —A menos que el enamorado galán, comprendiendo con una palabra, os cubra los ojos con una venda llena de dólares y tape vuestra boca con una mordaza de oro; y, en tal caso, cambiando súbitamente de parecer, procurarais no revelar á nadie vuestras observaciones y añadiríais el dinero que os produce vuestro silencio. Á las 75.000 libras robadas al conde, mi primo, y con las cuales especulan Juan Clemon, Jacobo Thibau y Maturo Saulnier, vuestros testaferrros, prestando á los infelices campesinos á un interés usario. Compraría también alguna joya muy bonita para ofrecérsela á Mariquilla, vuestra Dulce de Charmottes; y, por último, celebrarais el inesperado aumento del caudal con alguna orgía ofrecida á las hurles de vuestros harén en el pabellón del parque, corriendo en ella como abundante manantial, los más exquisitos vinos que guardan las bodegas de mi primo. ¿No es cierto que haríais todo esto, maese Lactancio, honrado mayordomo, servidor fiel y escrupuloso, modelo ejemplar de virtud? Creéis, acaso, que estoy mal informado?
 Con los ojos desecados y la boca des-

256 LA MUERTA EN VIDA

—Mucho habéis visto, efectivamente, mucho habéis observado, mucho habéis adivinado—prosiguió Saint-Maixent.—Pero, contestadme, ¿qué pretendéis deducir de todo eso?
 —Nada; absolutamente, señor marqués.
 —¿Cómo! ¿acaso todo ese trabajo lo consideráis inútil?
 —¡Oh! no; al contrario; mis conclusiones quedan aplazadas solamente, pero la formularé.
 —¿Cuando?
 —Cuando el señor marqués tenga á bien tomarse la molestia de interrogar á Lázaro, preguntándole el nombre del sujeto por cuenta del cual pagaba á los bandidos.
 —Juguemos á cartas vistas. Si yo os dijese que soy esa persona, ¿qué deduciríais?
 —Deduciría que el señor marqués, perdidamente enamorado de los bellos ojos y la linda cara de la bella Olimpia, ha querido crearse derechos á su gratitud fingiendo salvarla de un grave riesgo.
 —Muy bien deducido, maese Lactancio. Y en ese caso, ¿qué haríais?
 —La pregunta del señor marqués, me pone en grande aprieto.
 —A pesar de todo, es preciso que respondáis.
 —Pues bien, en tal caso, mi deber de hombre honrado, temeroso de Dios, y de servidor fiel, me prescribe comunicar inmediatamente á mi amo el señor conde de Rahón, la intriga

257 LA MUERTA EN VIDA

informes que dió á su amo, y que nuestros lectores ya conocen.
 Grandes árboles rodeaban aquella casita, haciendo bastante húmedo el terreno sobre que estaba edificada. La lluvia y el viento habían desconchado los muros exteriores; el tejado estaba cubierto de musgo, y multitud de hierbas crecían en los intersticios de la mampostería.
 Mirando desde el exterior, las puertas y las ventanas parecían sostenerse en pie por un milagro de equilibrio; pero una vez en la casa, se podía observar que estaban muy bien aseguradas y eran bastante sólidas.
 Tres escalones de piedra casi destruidos, conducían á la puerta que daba al campo.
 Provisto de una maciza llave, el mayordomo subió los escalones, y, abriendo la puerta, se adelantó para dejar paso al marqués.
 La planta baja del pabellón se componía de dos habitaciones.
 El sensual mayordomo había convertido la una en comedor y la otra en gabinete.
 Las paredes estaban revestidas de tapicerías flamencas, que, aunque algo deterioradas, conservaban muy buen aspecto y armonizaban perfectamente con el mobiliario. El conjunto era agradable; casi lujoso; maese Lactancio había demostrado un gusto delicado en todos los detalles.
 —¡Ah! ¡ah!—exclamó el joven,—¿qué me dijisteis anoche? En verdad, amigo mío, sois excesivamente modesto. Creía encontrar una